

LAS FUTBOLISTAS ANDINAS DE CHURUBAMBA

1. Unas mujeres quechuas al balón:

El pueblo llamado Churubamba (del quechua: “planicie chamuscada” o “campo de caracolas”) compuesto por 58 familias campesinas de la provincia de Andahuaylillas, departamento del Cusco, Perú; ubicada a 3.850 altitud, es el protagonista de este film.

Al instante de mirar atentamente las imágenes seleccionadas por Carmen Butta donde se presenta el fútbol de un grupo de mujeres quechuas, surge en las pupilas del espectador la belleza del tema deportivo, el colorido de la naturaleza y sus habitantes, por ello en uno nace la alegría, infunde la amistad y el cariño a lo andino y difunde la verdadera versión popular del deporte de las masas como es el fútbol: todas las mujeres de una comunidad cusqueña, sin distingo alguno, chutean la pelota para despejar las penas por la extrema pobreza de sus tierras y sus agobiantes cargas familiares. Allí, el fútbol es de veras una fiesta popular compartida por todos, es un deporte masivo.



Foto: 1 Churubamba

A la comunidad andina de Churubamba no se tiene acceso por vía motorizada sino a pie, no cuenta con electricidad y en las noches se alumbran las casas con los inmortales mecheros a kerosene, no tienen tiendas de comestibles, ni restaurantes, ni funciona una banca monetaria. Tiene dos instancias estatales elementales: un puesto de salud y una escuela básica primaria para los niños de ambos sexos.

La economía de subsistencia de los comuneros churubambinos es sumamente autárquica en base a la agricultura y la ganadería.

La producción agrícola se hace en tierras emparceladas de pequeñas dimensiones de terrenos que pertenecen a los grupos familiares de cada comunero, para el cultivo de la tierra acuden a los instrumentos de producción subsistentes desde la época incaica como las terrazas de cultivo y los métodos de trabajo de colaboración voluntaria simple, se usa el arado de bueyes introducido en la colonización hispana y muchas veces por la fuerza de las piernas de los mismos agricultores para sembrar principalmente patatas, habas y cebada.

La pequeña ganadería se basa en el pastoreo de algunas manadas de ovinos y un par de auquénidos que en las temporadas de lluvias consumen el “ichu” o gras de alturas y en tiempos de secano el ganado se alimenta de los rastrojos de cebadas y patatas lo que es insuficiente; no se conoce la producción cultivada de otros pastos para la producción de la ganadería. Se crían los cuyes en la esfera privada casera para complementar a la dieta del lugar.

Las familias churubambinas producen anualmente según la disponibilidad de las lluvias porque no existe un sistema de riego planificado. Las cosechas de sus productos agrícolas son más para el consumo familiar y un porcentaje mínimo para el comercio en los mercados cercanos para convertir el trabajo en dinero contante y sonante o por la venta de algún animal en vivo o en carne. Este intercambio les da la posibilidad de comprar vestidos, algún utensilio de trabajo como azadas, kerosene, aceite, aguardiente, vajillas y algo de medicinas. No se conoce ni practica el ahorro de dinero, se guardan algunos centavos en casa para cualquier eventualidad que tiene la vida.

2. Churubamba a través de Juana Estrada Huamán.


Una de las jugadoras andinas del fútbol es Juana Estrada Huamán, de 36 años de edad, casada con Valentín Sumi, ellos han conformado una familia nuclear con cinco hijos: Josbai, el primogénito, Mateo, Alejandro que es minusválido, y los mellizos Jule y Abel. A través de Juana Estrada conoceremos las penas y alegrías de la familia y de las demás mujeres jugadoras del fútbol de la comunidad arriba nombrada y de las vecinas de la comunidad de Manco, Willok y las ciudades andinas de Andahuaylillas y Urcos.



Foto: 2. Juana Estrada Huamán.

La familia de Juana Estrada Huamán se sustenta, con cinco parcelas de terreno que miden cincuenta metros por cincuenta donde cultivan patatas y habas, principalmente, sin riego. Poseen un rebaño de dieciocho ovejas más un par de llamas que usan en el transporte interdistrital.

Los dos hijos mayores de la pareja, Josbai y Mateo, asisten a la escuela primaria en Churubamba, a cargo del maestro Martín Pillco quien es empleado estatal. Los dos muchachos tienen que ayudar, en sus horas libres de estudios, a sus padres en el pastoreo del ganado.

Para obtener este artículo completo, haga clic en el icono: 

© Runa Yachachiy

www.alberdi.de